

¿Almacenes o centros redistribuidores de carácter sacro? Una reflexión en torno a un modelo arquitectónico tipificado en la protohistoria mediterránea

FERNANDO PRADOS MARTÍNEZ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

RESUMEN

El trabajo alude a la aparición de una serie de edificios interpretados clásicamente como almacenes y que diseminados por el ámbito fenicio oriental y occidental, perviven respondiendo a unos mismos esquemas constructivos en los mundos púnicos de Túnez y de Sicilia, y en las fases orientalizantes de la Península Ibérica. Estos edificios, los cuales presentan un modelo arquitectónico claramente tipificado, tanto en los casos orientales como en los más próximos, nos llevan a pensar más en unos centros de mercado de productos controlados por la autoridad política-religiosa, que en meros almacenes de corte industrial.

PALABRAS CLAVE:

Almacén, mercado, tipificación arquitectónica.

RÉSUMÉ

Dans cet article, on va parler sur certaines édifices qui ont été souvent interprétés comme magasins à l'Orient (monde phénicienne) et à l'Occident (monde punique et ibérique). On va réfléchir sur leur nature et fonction.

El trabajo que aquí exponemos a continuación, se va a centrar en una reflexión personal que viene determinada por la observación y el estudio detallado de una serie de espacios que presentan similares modelos arquitectónicos, los cuales se repiten sistemáticamente en diferentes lugares del Mediterráneo, con cronologías que van desde el siglo VII al IV a.C., y en culturas afines aunque con diferentes matices como la fenicia, la tartésica orientalizante, la púnica o la ibérica.

Lo que vamos a analizar a continuación es la construcción de una sucesión de espacios que comparten un conjunto de aspectos que son fácilmente apreciables a primera vista, tales

como la estructura arquitectónica, la compartimentación del espacio interno y la disposición en zonas importantes dentro del espacio urbano que delimita el yacimiento en el que se ubican. Estas zonas *importantes* vienen determinadas por una colocación del conjunto arquitectónico en una zona central o en áreas despejadas junto a los accesos, así como también a través de objetos pertenecientes a la cultura material aparecidos dentro de ellos.

Para realizar este acercamiento, vamos a centrarnos en unos edificios que han sido estudiados a lo largo del siglo XX en distintos lugares del entorno mediterráneo. Estos son el edificio "C" de Toscanos (Málaga), el *almacén* junto a la

puerta sur de Mozia (Sicilia), el *almacén* de Al-Mina (Siria), algunas estructuras de la ciudadela de Tell Hazor (Israel), los templos y el almacén de L'Illeta dels Banyets (Alicante), el santuario púnico de Ras ed-Drek, una vivienda de planta tripartita de Kerkouane (ambos en Túnez) y el Palacio-Santuario de Cancho Roano (Badajoz). Todos ellos, a excepción de éste último, comparten una ubicación cercana al mar.

Detrás de la extensión de este *prototipo* arquitectónico se esconde un modelo teórico difusionista para explicar la presencia de esta serie de espacios que se suceden cronológicamente desde Oriente hacia Occidente. Este modelo constructivo interpretado generalmente como "almacén", de planta tripartita, viajó dentro de las formas urbanísticas y arquitectónicas que se extendieron por el Mediterráneo Central y Occidental desde los inicios de la presencia comercial semita hacia el siglo IX a.C. En el trasfondo de estos modelos arquitectónicos, queda manifestada la influencia remota, aunque directa, de los palacios mesopotámicos. Al frente de dichos palacios, se encontraba un *rey-sacerdote*, que además de las funciones políticas y religiosas, mantenía el control sobre los excedentes de la producción y su redistribución. Este palacio, que hacía las veces de almacén y de centro de mercado, marcó las pautas esenciales de lo que fueron los espacios en los que nos vamos a detener a continuación, tanto por el tipo de arquitectura, como por su situación y sus funciones.

Este modelo arquitectónico será pues el que quedará tipificado tipológicamente y no tanto tecnológicamente, puesto que en las técnicas constructivas entrarán un conjunto añadido de factores que las harán variar dependiendo del lugar. Entre estos factores están los influjos propios en cuanto al método y al uso de los diferentes materiales de las poblaciones indígenas, así como el tipo y la variedad de las materias primas de cada lugar. Sabemos como para el caso de la arquitectura púnica, podemos rastrear unos esquemas comunes para todo el mundo púnico, pero que son matizados en cada lugar por causa del sustrato cultural en el que se asientan los nuevos conocimientos técnicos; es así que esquemas constructivos de Cerdeña, por ejem-

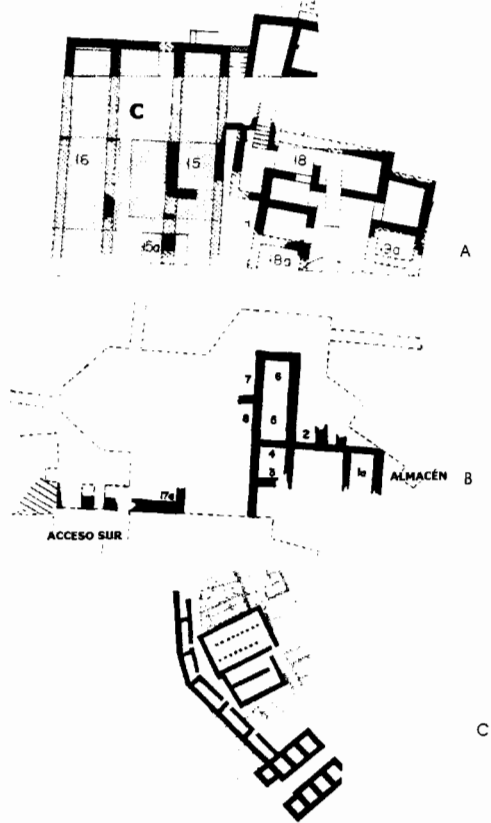


Figura 1. A) Edificio "C" de Toscanos (según Schu-bart). B) Almacén junto a la puerta sur de Mozia (según Isserlin). C) Almacén de Hazor, junto a la puerta y la muralla de casamatas (según Yadin).

plo, no evolucionan ni se comportan igual que los que tenemos en la Península Ibérica y esto pese a las claras concomitancias existentes. Esto se debe fundamentalmente a la fuerza con la que perviven ciertos rasgos distintivos de las culturas autóctonas sardas para el caso de Cerdeña, o de las tartésicas o ibero-turdetas para el caso de la Península Ibérica.

Esta tipificación de la que venimos hablando provocará la construcción de estos modelos arquitectónicos en diferentes lugares, influidos siempre por la *oleada* orientalizante, siguiendo la misma estructuración de la planta, es decir, aquella que se manifiesta en tres espacios, con el central más ancho, y que alude a reminiscencias de las viviendas domésticas de Siria¹ (ver Figura 3 C).

Evidentemente, los conjuntos arquitectónicos que nos ocupan, no pueden equipararse en cuanto a la monumentalidad arquitectónica con centros del calibre de los palacios orientales fechados en torno al III y II Milenio a.C., que fueron planeados y construidos con una infinidad de estancias en torno a un patio central (como los casos de Ugarit, Babilonia o Kitión –ver figura 4 A y B–) y cuyo esquema se repetirá en los palacios de Creta. Para el caso de Cancho Roano (Zalamea de la Serena, Badajoz), sí

nos encontramos ante lo que se ha interpretado como un palacio-santuario (Almagro Gorbea, *et alii*, 1990). De todas formas, para el trabajo se va a tomar únicamente el modelo de las estructuras definidas como edificios A y B², es decir, aquellas que mantienen una compartimentación tripartita del espacio, definida como hábitat, almacén y santuario (Figura 2). Esta misma compartimentación espacial se va a repetir, por ejemplo, en el yacimiento ubicado en L'Illeta dels Banyets, en El Campello, Alicante (Figura 3 A).

El resto de las estructuras que se van a citar a lo largo del trabajo, han sido definidas por sus excavadores como almacenes y no como palacios, y, lo que se va a plantear aquí, es que no se tratan únicamente de almacenes, sino de auténticos centros de mercado, con un importante matiz religioso en algunos casos generalmente determinado por el grado de control del reparto de excedentes por parte de la casta sacerdotal y

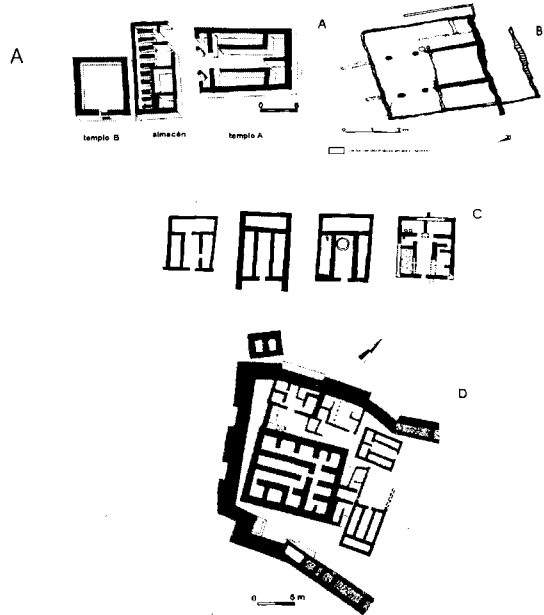
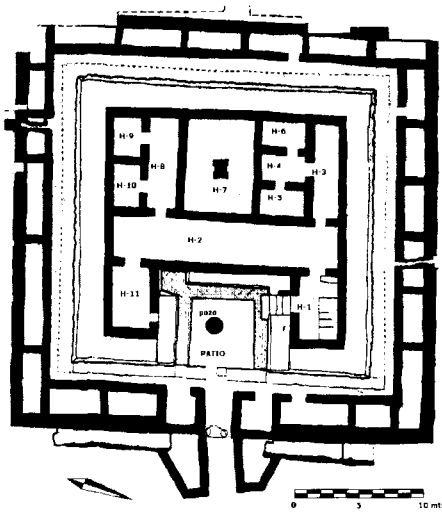


Figura 2. A) Planta completa del palacio-santuario de Cancho Roano. B) Detalle de los edificios a, b y c. (Ambos según Celestino).

Figura 3. A) Templos de L'Illeta dels Banyets (según Llobregat). B) Vivienda de planta tripartita de Kerkouane (según Fantar). C) Casas protohistóricas típicas del área sirio-palestina (según Braemer). D) Edificios del estrato V a (s. VIII a.C.) en Hazor (según Yadin). En oscuro los dos almacenes con planta tripartita.

política, que por ejemplo, en el caso de la *Regia* de Campello, ya había sido definido anteriormente³. No vamos a aproximarnos a estructuras palaciales consolidadas en el Mediterráneo; tan sólo vamos a realizar una aproximación interpretativa a una serie de espacios definidos como almacenes ubicados dentro de la trama urbana de los diferentes yacimientos. Sólo aludiremos a la estructura de Cancho Roano, por el módulo que presenta con la vivienda, el espacio sacro y el almacén, en similar disposición por ejemplo al de L'Illeta de El Campello.

Vamos a partir en primer lugar de una serie de estructuras que comparten unos espacios destacados dentro de los conjuntos urbanos en los que se encuentran; estos serán el llamado edificio C de Toscanos⁴ el cual ocupa una posición central dentro del yacimiento⁵ junto a la puerta y a la muralla (Figura 1 A); el almacén de Mozia (Figura 1 B), ubicado en un espacio abierto en torno al acceso meridional de la ciudad (Isserlin, 1982) el almacén de Al-Mina⁶ que ocupa una disposición central preeminente, el de Meggido, junto a la puerta y a la muralla de casamatas y el de Tell Hazor⁷ (Figura 1 C). Cualquiera de estos *a priori* "simples almacenes", son completamente diferentes al resto de los edificios del conjunto urbano, no sólo por su ubicación física (central o junto a un acceso), sino por una arquitectura que pone de manifiesto a través de su tamaño, disposición y tecnología constructiva, su categoría (como un espacio absolutamente tipificado, centro económico y de poder, en un punto central del ámbito urbano, bien comunicado y defendido). Otros edificios vienen definidos por otras características en las que la disposición dentro del entramado urbano no se encuentra entre uno de los rasgos que los distinguen. Entre estos edificios destaca el llamado santuario junto a la fortaleza de Ras ed-Drek⁸ (Cabo Bon, Túnez) y una estructura definida por su excavador como hábitat, en la ciudad de Kerkouane, Túnez⁹.

Éstos edificios presentan rasgos de monumentalidad en unos casos más exagerada que en otros. También mantienen indicios de regularidad en las medidas y en la técnica constructiva. En gran parte, se asemejan a otras construcciones civiles de la ciudad interpretadas como

viviendas de lujo, habitadas por las elites urbanas. Otra peculiaridad afín entre ellos es la disposición tripartita (repetiendo el esquema sirio-palestino originario de todas ellas) y a veces, que dichas edificaciones ocupan superficies a diferentes alturas (como en el caso de los almacenes de Toscanos o Al-Mina). En algunos casos, la nave central se encuentra empedrada y tiene una anchura mayor que las laterales, lo que parece relacionarse con una función como puede ser la de efectuar la carga y descarga de las mercancías ya que permitiría y facilitaría el acceso a carros y a animales de carga.

Los edificios que citamos estuvieron controlados por las clases dirigentes urbanas, bien aquellas pertenecientes a dinastías reales en los casos orientales, bien a miembros de las clases dirigentes de las empresas comerciales, en los casos occidentales. Estos modelos se ubicaron cerca de las murallas o de las puertas de acceso a la ciudad y se convirtieron rápidamente en centros principales de transacción, ocupando lugares que eran confluencia de vías de comunicación y dominando rutas de comercio, tanto terrestre como marítimo, además de grandes regiones de producción agrícola o pastoril.

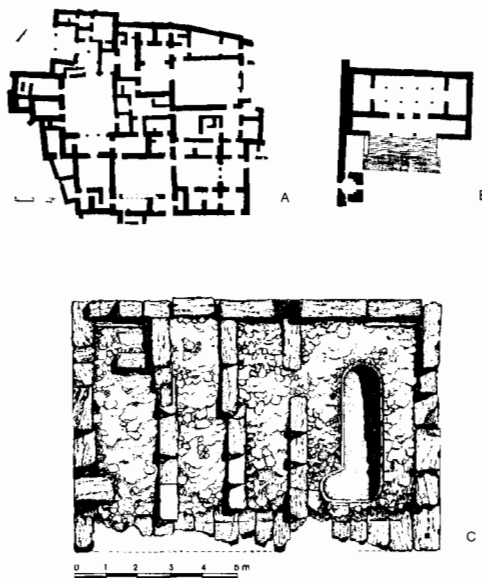


Figura 4. A) Palacio de Ugarit. B) Palacio Aqueménida de Babilonia. C) Templo de planta tripartita de Ras ed-Drek.

El modelo arquitectónico que definimos como un simple almacén, no tiene en la mayoría de los casos de Oriente, un esquema monumental, pues se conforma mediante estructuras modestas, cerradas, alejadas del uso público y con pocos vanos para proteger las mercancías. Estos almacenes se ubican en lugares secundarios de la ciudad y marginales, generalmente junto a los puertos. Esto se separa radicalmente del modelo arquitectónico tripartito y central dentro de la estructura urbana que analizamos dentro de este trabajo. Quizás el mejor ejemplo lo tenemos en Al-Mina, que entre los siglos VIII-VII a.C., se convirtió en un centro de comercio, como una ciudad-almacén (no tanto residencial). En el caso de Al-Mina, tenemos un lugar de tránsito de mercancías, ya que se han detallado los objetos aparecidos en las diferentes estancias tales como ánforas de vino en unas, en otras lámparas de aceite, etc. Lo más interesante es que en las fachadas se abrieron huecos para pequeñas tiendas donde se vendían las mercancías. También otras de estas estancias estaban ocupadas por talleres (fundamentalmente de orfebrería). Toda esta estructuración del espacio arquitectónico, que gira en torno al comercio, ha permanecido casi intacta en numerosos centros urbanos orientales y norteafricanos dentro de los zocos.

Lo que acabamos de ver lo tenemos en el caso del edificio C de Toscanos, que es más un **centro de mercado**, regido por la autoridad urbana (esa misma que se entierra en los ricos hipogeos del entorno), que un simple almacén. Lo mismo sucede en el caso del almacén de la puerta sur de Mozia, en el que aparecen vestigios relacionados con almacenaje (ánforas), con comercio al por menor (pesos de plomo) así como también con talleres de manufactura metálica, todo ello en un mismo edificio, con un esquema común en otros lugares, y en una posición central y destacada dentro de la estructura del asentamiento. Algo similar ocurriría en el caso del santuario púnico de Ras ed-Drek, que veremos a continuación, donde el almacenaje y el intercambio estarían regidos por una autoridad religiosa, y así por lo tanto, sancionados por una divinidad.

En los modelos púnicos del ámbito tunecino, nos encontramos ante unos edificios que no tie-

nen una adscripción funcional clara, pero que presentan unas claras similitudes en cuanto a la tipología arquitectónica con los modelos que hemos visto, tanto para casos fenicios arcaicos de Oriente u Occidente, como para otros de la órbita púnica del Mediterráneo Central. El santuario de Ras ed-Drek, que se encuentra bastante próximo al mar, tiene una planta tripartita, con una estructura habitacional añadida en la que se dispone una cisterna revestida con *opus signinum*, como es habitual en este tipo de construcciones púnicas. Su interpretación religiosa como santuario no está clara, pues no aparece ningún elemento de culto, en cambio, si abundan el material cerámico anfórico, principalmente del tipo itálico que denota su utilización –aunque sea parcial– como almacén, el cual probablemente estuvo controlado por alguna autoridad religiosa. Por otro lado, si atendemos a la planta del edificio (Figura 4 C) una vez más nos encontramos ante la misma tipificación arquitectónica. El otro caso lo conforma una vivienda de la ciudad de Kerkouane (Figura 3 B), en la llamada Calle del Bulevar nº 1. Este edificio curiosamente presenta una estructuración y unas dimensiones similares al templo A de L'Illeta de Campello que ya hemos visto con anterioridad. La construcción que fue interpretada por Fantar como vivienda con patio porticado con cuatro columnas¹⁰, parece responder al mismo esquema una vez más, aunque en este caso su mal estado de conservación impidió realizar un estudio pormenorizado de los materiales.

El mismo tipo arquitectónico que hemos visto en el caso de Campello y en la vivienda de Kerkouane, lo vemos reflejado en la ciudadela de Hazor, donde se definen dos espacios exactamente con la misma planta (Figura 3 D) como almacenes ubicados en el entorno de una zona residencial. Dichas estructuras pertenecen al llamado "Estrato V A", que se fechó hacia mediados del siglo VIII a.C.¹¹. Estas estructuras difieren del gran almacén de planta tripartita (Figura 1 C) que se construyó junto a la puerta y a la muralla de casamatas de Hazor, el cual se ubica cronológicamente en el siglo IX a.C.¹².

Así pues, tenemos unos edificios que comprenden dos modelos diferentes de comercio, unos, aquellos que mantienen estructuras cerra-

das, abigarradas, en torno a patios centrales, que serían los controlados por un rey-sacerdote, al estilo oriental clásico (con un componente religioso importante, que legitima y sanciona la transacción) las otras, estructuradas en tres espacios, se conformaron como los centros de mercado que venimos definiendo. Tanto uno como otro modelo, estuvieron absolutamente tipificados arquitectónicamente y fueron fácilmente reconocibles. Los esquemas de Cancho Roano o de L'Illeta, pese a que mantuvieron una estructuración similar al resto de los edificios que hemos citado, se rigieron por otro modelo de control del comercio, directamente dirigido por la elite social, en contacto siempre con la legitimación por parte de la divinidad (ambos lugares se encuentran en torno a espacios sagrados). El resto de las estructuras que se han mencionado, sin dejar de estar controladas por la clase elevada dirigente, no se encontraron, al menos a primera vista, tan vinculadas directamente con el poder religioso.

Ambos modelos, absolutamente diferentes en cuanto al concepto, responden al mismo esquema constructivo, presentando concomitancias tecnológicas y tipológicas.

La diferente estructuración del espacio no evita en absoluto que ambos modelos estén total-

mente tipificados en estos momentos (tanto por la propia morfología de los edificios, como por la ubicación espacial que tienen). La diferencia fundamental se pone de manifiesto no tanto en la función, estrictamente comercial en ambos, sino en la naturaleza de esas transacciones, unas de carácter más estatal o público y otras de carácter privado (las primeras, como se ha citado ya, dependientes y controladas por un rey o sacerdote, o un cuerpo de funcionarios, generalmente a distancia y de una escala de gran envergadura, y las segundas, inmersas dentro del concepto de mercado público, de productos de primera necesidad, casi nunca de larga distancia).

La tipificación arquitectónica de todos estos edificios se hace patente al analizar sus plantas desde el punto de vista tipológico y sus similares técnicas constructivas. Dicha tipificación supondría el reconocimiento del edificio por cualquier persona, no sólo por aquellas que habitasen en el mismo espacio urbano, sino por cualquiera venida desde cualquier otro punto cercano o alejado dentro del ámbito mediterráneo, que sabría rápidamente donde dirigirse si en su voluntad estaba el entablar cualquier tipo de relación comercial o económica. Es así que desde lejos pronto se reconocerían los principa-

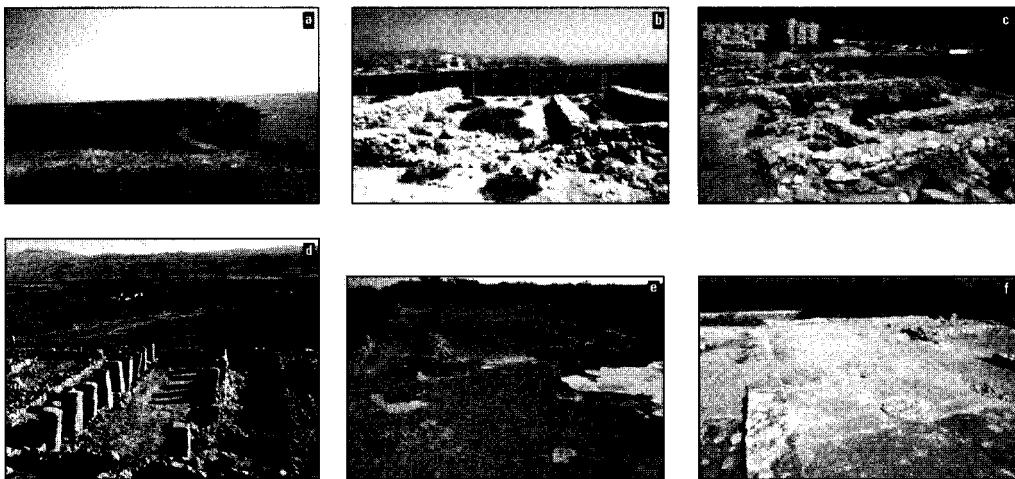


Figura 5. A) Vista de L'Illeta dels Banyets. B) El templo A de L'Illeta, desde el almacén. C) Detalle del templo A de L'Illeta. D) Almacén de Hazor. E) Vivienda de planta tripartita de Kerkouane. F) Detalle del mismo edificio. (Fotografías del autor).

les edificios de la ciudad, simplemente con una rápida mirada, en la que por su posición o por su característica construcción determinaríamos donde se encuentra cada lugar, y desde luego, entre esos principales edificios, estaría sin duda el centro de mercado.

NOTAS

- ¹ BRAEMER, F., *L'Architecture domestique du Levant à l'Âge du Fer*. París, 1982.
- ² CELESTINO PÉREZ, S., "Santuarios, centros comerciales y paisajes sacros". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 18. Castellón, 1997, 359-385.
- ³ Llobregat, E.A., "L'Illeta dels Banyets (El Campello, Camp d'Alacant) ¿Fou un empòrion?". *L'Illeta dels Banyets. Estudios de la Edad del Bronce y Época Ibérica*. Alicante, 1997, 15-20.
- ⁴ SCHUBART, H. y MAAS, G., "Toscanos. El asentamiento fenicio Occidental en la desembocadura del río Vélez. Excavaciones de 1971". *Noticiario Arqueológico Hispano* 18, Madrid, 1984, 39-210.
- ⁵ NIEMEYER, H.G., "El yacimiento fenicio de Toscanos: urbanística y función". *Los fenicios en la Península Ibérica*. Sabadell, 1986, 109-126.
- ⁶ WOOLEY, L., "Excavation at Al-Mina, Sueia". *Journal of Hellenistic Studies*, 58. Londres, 1938, 1-30.
- ⁷ YADIN, Y., *Hazor. The rediscovery of a great citadel of the Bible*. Jerusalén, 1975.
- ⁸ FANTAR, M.H., *Kerkouane, cité punique du Cap Bon (Tunisie)*, Vol. I, Túnez, 1984, 40.
- ⁹ FANTAR, M.H., *Kerkouane, cité punique du Cap Bon (Tunisie)*, Vol. II, Túnez, 1985, 126.
- ¹⁰ FANTAR, M.H., *op. cit.*, 1985, 126.
- ¹¹ YADIN, Y., *op. cit.*, 1975, 172.
- ¹² YADIN, Y., *op. cit.*, 158.

BIBLIOGRAFÍA

- Almagro Gorbea, M. *et alii* (1990): Cancho Roano. Un palacio Orientalizante en la Península Ibérica. *Madrid Mitteilungen* 31. Madrid; pp. 251-308.
- Almagro Gorbea M. y Domínguez de la Concha, A. (1988-89): "El Palacio de Cancho Roano y sus paralelos arquitectónicos y funcionales". *Zephyrus XLI-XLII* Salamanca; pp. 339-382.
- Aubet Semmler, M^a.E.:
 - 1986: "Los fenicios en España: estado de la cuestión y perspectivas". *Los fenicios en la Península Ibérica*. Sabadell; pp. 9-38.
 - 1990: "El impacto fenicio en el interior del medio día peninsular". *La cultura Tartésica y Extremadura. Cuadernos Emeritenses* 2. Mérida.
 - 1994: *Tiro y las colonias fenicias de Occidente*. Barcelona.
- Bendala Galán, M.:
 - 1989: "La génesis de la estructura urbana en la España Antigua". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 16; pp. 127-148.
- 1994: "El influjo Cartaginés en el interior de Andalucía". *Cartago, Gadir, Ebusus y la influencia Púnica en los Territorios Hispanos*. VIII Jornadas de Arqueología Fenicio-Púnica (Ibiza 1993). Ibiza; pp. 59-74.
- Braemer, F. (1982): *L'architecture domestique du Levant à l'Âge du Fer*. París.
- Celestino Pérez, S. (1997): "Santuarios, centros comerciales y paisajes sacros". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 18. Castellón; pp. 359-385.
- Celestino, S. y Jiménez, F.J.
 - 1993: *El Palacio-Santuario de Cancho Roano IV. El Sector Norte*. Badajoz.
 - 1996: *El Palacio-Santuario de Cancho Roano V. El Sector Oeste*. Madrid.
- Fantar, M.H. (1984-1986): *Kerkouane, cité punique du Cap Bon (Tunisie)* III vols. Túnez.
- Isserlin, B.S.J. (1982): "Motya: Urban Features". *Madridrer Beitrage v. 8. Phönizier im Westen*. Mainz am Rhein; pp. 113-130.
- Isserlin, B.S.J. y du Plat Taylor, J. (1974): *Motya, a phoenician and carthaginian city in Sicily. Vol I*.
- Krings, V. ed. (1995): *La civilisation phénicienne & punique. Manuel de recherche*. Leiden.
- Llobregat, E.A.
 - 1983: "El templo ibérico de la Illeta dels Banyets". En Blázquez, J.M. (Dir.) *Religiones Prerromanas*; pp. 489-494.
 - 1986: "Illeta dels Banyets"; *Arqueología en Alicante, 1976-1986*; pp. 63-67. Alicante.
 - 1997: "L'Illeta dels Banyets (El Campello, Camp d'Alacant) ¿fou un empòrion?". *La Illeta dels Banyets. Estudios de la Edad del Bronce y Época Ibérica*. Alicante; pp. 15-20.
- Maluquer, J.; Celestino, S.; Gracia, F. y Munilla, G.:
 - 1986: *El Santuario protohistórico de Zalamea de la Serena, Badajoz*. Programa de Investigaciones Protohistóricas, XVI. Barcelona.
 - 1987: "Cancho Roano, un Palacio-Santuario del siglo V a.C. *Revista de Arqueología n° 74*; pp. 36-50. Madrid.
- Moneo, M.T. (1995): Santuarios urbanos en el Mundo Ibérico. *Complutum* 6; pp. 245-255. Madrid.
- Niemeyer, H.G. (1986): "El yacimiento fenicio de Toscanos: urbanística y función". *Los fenicios en la Península Ibérica*. Sabadell; 109-126.
- Nordström, S.
 - 1961: *Los cartagineses en la costa alicantina*. Alicante.
 - 1967: *Excavaciones en el poblado ibérico de la Escuela (San Fulgencio, Alicante)*. Valencia.
- Stern, E. (1989): (ed.) *The New Encyclopedia of Archaeological Excavations in the Holy Land*. IV Vols. Jerusalén.
- Schubart, H. y Maas Lindemann, G. (1984): "Toscanos. El asentamiento fenicio Occidental en la

- desembocadura del río Vézica. Excavaciones de 1991". *Noticiero Arqueológico Hispánico* 13. Madrid; pp. 39-210.
- Woolley, L. (1938): "Excavation at Al Mina, Sueia". *Journal of Hellenistic Studies*, 38; pp. 1-30.
- Wright, G.E. (1975): *Arqueología Bíblica*. Madrid.
- Yadin, Y. (1975): *Hazor. The restoration of a great citadel of the Bible*. Jerusalén.